

su país, su gente, discutiendo los temas nacionales.

Pero cuando la represión se instala con Perón en la universidad, decide marcharse con su novia a San Nicolás, donde consigue trabajo.

De allí es donde desaparece, el 4 de agosto de 1976. Y aquí es donde comienza nuestro calvario, la búsqueda sin fin, el querer saber de él, el continuo piegar al lugar de la desaparición, los habeas corpus, las cartas rogando, las puertas golpeando.

Para los 25 años de egresados del secundario, sus compañeros, nos recordaban los gratos y hermosos ^{momentos} vividos y compartidos con Eduardo, los profesores no olvidados, sentimos muy orgullosos por ese hijo, también profesores universitarios lo tendrían presente porque era un joven muy, muy especial - y agregó yo: de una u otra forma eran muy especiales los 30.000 desaparecidos, nosotras habíamos su inteligencia y su solidaridad.

Para recordar a todos estos chicos maravillosos los invitamos para el próximo viernes 15 a las 19,30hs en la plaza del Sol, al Juicio Ético que compartiremos con testigos de Neuquén y Buenos Aires.